

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Un noble camino.

Prego, Enrique Miguel.

Cita:

Prego, Enrique Miguel (2009). *Un noble camino. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/702>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN NOBLE CAMINO

Prego, Enrique Miguel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La presentación de este caso clínico tiene por objeto demostrar la eficacia del psicoanálisis en la práctica institucional, los alcances y los límites, en el marco de un dispositivo de corta duración temporal. Dicho propósito se sostiene desde una orientación que promueve la producción del efecto sujeto y su trabajo de invención singular de modo de obtener, con la colaboración del analista, la localización del goce que lo traumatiza y proponer una estabilización no tan precaria en el camino hacia una verdadera solución terapéutica.

Palabras clave

Efectos analíticos Institución Estabilización

ABSTRACT

A NOBLE WAY

The presentation of this clinic case intent to demonstrate the effectiveness of psychoanalysis in the institutional practice, the possibilities and limits, in the mark of a brief duration dispositive. This intention its support since an orientation which promote the production of the subject effect and his singular invention work to obtain, with the collaboration of the analyst, the localization of the enjoyment that traumatize him and propose an stabilization in the way of a genuine therapeutic solution.

Key words

Analytics effects Institution Stabilization

LA PRESENCIA DE LA ANGUSTIA

G, (40 años) llega a la institución a mediados del 2008. Su primer tratamiento finaliza abruptamente a raíz de la obscenidades que profiere hacia el analista. Se le supone, en principio, una estructura perversa. Sin embargo el paciente insiste en ser atendido en Pausa por un profesional varón. A pesar del incidente previo, se decide tener en cuenta a la demanda que se incluye en su pedido y finalmente se lo admite. G. es arquitecto y actualmente tiene problemas con su trabajo, un negocio de decoración. De todos modos la urgencia se localiza fundamentalmente en relación a la crisis que afronta en su relación de pareja.

En el comienzo de las entrevistas, cuenta que, desde siempre, se levanta diciendo "soy puto". Por otra parte, comenta que desde los 18 años tiene una imagen familiar que lo inquieta: "el desayuno, una esposa y dos hijos". A los 25 años comienza su primer tratamiento. El profesional que lo atiende opina que el problema que lo aqueja radica en el miedo que le tiene a las mujeres. Por ese tiempo una idea lo atormenta, a los 27 años tenía que casarse sino se iba a terminar suicidando. El psicólogo lo tranquiliza diciéndole que a esa edad la que se había casado era su hermana.

Alrededor de los 30 años lo enigmático que para el resultaba la elección de su identidad sexual, comienza a resolverse de una manera singular. Comenta al respecto que una fantasía repetida lo ayuda a definirse: "se trata de una concha desdentada que siempre aparece y me cercena el pene, por suerte con los hombres puedo tener sexo oral, su boca no es peligrosa". A los 31 años tiene su primera relación sexual con una mujer pero poco tiempo después comienza a salir con hombres. En la actualidad vive solo y está en pareja con un hombre que vive en el mismo edificio desde hace 5 años.

En cuanto al origen de aquello que lo angustia sin duda debe situarse en relación a la crisis que tiene con P., en especial desde el momento en que este le propone "armar orgías" que incluyen a otras personas. Afirma que la suya es una relación entre un "psicópata y un masoquista" y que ya no puede seguir esperando que su pareja cambie porque "siente que va a desaparecer". Desde el

inicio confirmo que tiene razón, que no tiene porque soportar tal destrato. Por otra parte, no deja de resultar inquietante un sueño que ha tenido de más de una vez:” había unas palomas sobre el ventanal de casa. Entonces venían unos murciélagos que se las comían y las destrozaban. Se veían las vísceras pegadas en el vidrio, chorreando. Sentí que me iban a comer, en ese momento entraba P” (su pareja).El relato del mismo nos alerta acerca del complicado lugar que parece tener para él su pareja. También se vislumbra a través de la crudeza y la fragmentación presente la posible presencia del lenguaje de órgano que orienta la escucha en relación a la presencia de una estructura psicótica.

DECIR QUE NO

Las primeras entrevistas discurren, a partir de la orientación propuesta, acerca de cómo cuidar de sí mismo y de no quedar absolutamente incluido en el goce del Otro .En más de una oportunidad cuenta que debía ser muy creativo para poder seducir a su pareja llegando a tener que asumir papeles “un poco humillantes” para acceder a tener un encuentro sexual. En este contexto, toma una decisión que no le resultará fácil de sostener: se separa de su pareja afirmando que hay una realidad absoluta de la que no quiere participar: P. “quiere la vida loca”. Por este tiempo la angustia comienza a descender y con ello la posibilidad de cualquier pasaje al acto .Renuente a tomar medicamentos, solo acepta hacerlo para poder conciliar el sueño. De todos modos, nuestra perspectiva del trabajo analítico pone el mayor énfasis en la construcción de un texto que soporte la presencia y la eventual invención del sujeto. Para Lacan la psicosis es una cuestión que implica necesariamente la presencia del mismo, en este caso, por su particular relación a la lengua, sujeto del goce (1).

De esta manera comienza a relatar otros modos del padecimiento del que es objeto. Por ejemplo describe lo que él denomina como “ataques de pánico” que en realidad parecen ser reacciones irrefrenables que lo llevan a vomitar en el balcón de su casa toda vez que se produce un acontecimiento desagradable, tal es el caso cuando espiando a su ex pareja la ve salir con otro hombre. Por otra parte se encuentra invadido por pensamientos que define como” sus obsesiones” .En cierta oportunidad se refiere a las mismas a través de una imagen que se le presenta:”son como dos alíen con su boca llena de baba y que se cruzan chocando en su rosca girando todo el tiempo”. En dicha ocasión aprovecho la oportunidad para mencionarle que de eso se trata “de no enroscarse”. En relación a su cuerpo, por otro lado, relata diferentes acontecimientos en los que el goce se presenta como intrusivo. Ha sufrido de vitiligo y tiene periodos que se alternan entre momentos bulímicos y anoréxicos. Resulta por cierto interesante su comentario acerca de que la identidad se la da el estómago aludiendo a este tipo de padecimientos.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA INVENCÓN

Lentamente, comienzo a tomar nota de cierto rasgo que aparece asiduamente: G. alude frecuentemente a cierta capacidad especial que comienza a registrar en su adolescencia:”empecé a creer en los signos”. Solía tener que tocar un objeto determinado para no tener mala suerte. Con el tiempo fue comprendiendo que tenía un sexto sentido.

Es la tarea del analista comenzar a operar como causa de una construcción discursiva, de una invención singular que permita que un rasgo localizado se convierta en una letra que de fundamento al tejido de un nuevo lazo social. Tal como afirma Eric Laurent:”El uso que hace el psicótico de nuestra presencia es labrar unos surcos más que otros. Nosotros tenemos que ayudarlo con método.”(2). De esta manera comienza así a delinearse una pequeña construcción discursiva enunciada del siguiente modo:” tengo una estrella, tengo más suerte que la gente común”, la estrella es un estado en el que no siempre habita:”cuando estoy mal me veo gordo, con la cara caída, en cambio si estoy bien no paso desapercibido, genero algo, es carisma, ángel”. Aislar un significativo de la cadena, en tanto fenómeno elemental, orienta al sujeto a servirse del mismo como principio de separación respecto del Otro .G. relata, por un lado, que recordar a la estrella le permite separarse de la ideación alucinatoria y “no enroscarse”, por otro, lo ayuda a poner un freno a” sus decisiones arrebatadas”, por ejemplo en vez de vomitar descubre que puede escuchar música

con sus auriculares y sortear los momentos en que la angustia lo desborda.

Tras una fuerte discusión con su pareja concluye que ya no tiene porque darle más explicaciones a nadie:”no puedo estar esperando al pedo como si fuera un felpudo”. Seguir la estrella también le permite encontrar un sendero para resolver algunos de los problemas que le trae el negocio, en especial cuando se le convierte en” un alien que lo fagocita”. Encuentra, en este sentido, una mejor manera para negociar sin perjudicarse en la renovación provisoria del alquiler del local, particularmente porque se encuentra en mejores condiciones para enfrentar lo contingente que cualquier conversación involucra. En este sentido, servirse de esta letra como modo de rearmar el lazo social implica, tal como afirma Lacan en el Seminario 20:” que el inconciente es un saber, una habilidad, un saber hacer con la lengua”(3).

A pesar de esto, resulta preocupante el descenso que se produce en su peso. Tal como me lo había anunciado:”está en una etapa semianoréxica”. El cuidado de su persona que convenimos lo lleva a volver al gimnasio pero sigue adelgazando. Más allá del valor identificatorio que el supuesto trastorno alimenticio le provoca, es obvio que pesar menos le permite no convertirse en una presa tan atractiva para ser comida por los dientes que lo han.

Paulatinamente la elaboración que realiza le permite ubicar que hay “un potencial en él, el de la estrella, que no se termina de concretar”. Alentarlo en ese camino lo lleva a tratar de avanzar en un aspecto profesional un poco descuidado: sus producciones en la revista de decoración, por cierto muy conocida en el mercado, en la que trabaja y en donde es muy reconocido por su gran creatividad. Conviene conmigo en que hay que” hacer rendir la estrella”.

Por otra parte, el poder encontrar un soporte para convertirse en agente de su propio discurso le posibilita comenzar a cuestionar a una de las figuras principales en las que el Otro se encarna de manera amenazante. Cuenta que su madre no solo siempre ha sido siempre como un ente, siempre depresiva, sino que muchas de sus frases le han hecho siempre mucho daño. Recuerda su amenaza constante acerca de que él y su hermana “no sabían que era la pobreza”. Además no deja de descalificar a su padre con frecuencia:”habla mal de mi viejo, dice que” le deben romper el culo porque ella lo busca y él no quiere que pase nada” y sentencia:”no sirve como hombre”. Momento oportuno para intervenir asegurando que su madre no sabe lo que dice y que lo que importa son las opiniones que él pueda tener sobre su vida familiar.

De esta manera me explica que nunca tuvo un padre, que fue un poco amigo, un poco un competidor y que desde los 12 años tuvo que comenzar a autocorregirse volviéndose muy amanerado al tomar como referencia el modelo de la hermana. Concluye asegurando que:”por suerte de una familia pobre logré la estrella”. A partir de allí decide no ocultar más a su familia su condición homosexual. En relación a su imagen menciona que se ve más real:”Lo comprobé al verme muy lindo en el espejo, me lo dijeron en la redacción, les gusto”. Por el momento deja de adelgazar aunque no vuelve a su peso anterior.

La aparición de una nueva versión del sueño de las palomas permite vislumbrar el final del recorrido institucional:”Estaba en mi departamento, hay una paloma gris, yo estaba pasando la aspiradora. La iba a matar pero se me planta, me mira desafiante y me dice si me vas a matar no voy a huir como una rata. La vi valiente y le hice una reverencia. Entonces se volvió azul. Ante los murciélagos la hacían mierda. Ahora pudo entrar y hacerse cargo de lo que estaba pasando, no la despedaban”. Le digo que la paloma evidentemente había recuperado su nobleza. G. decide por el momento seguir conociendo gente pero asevera que por el momento no está en condiciones de reiniciar una relación de pareja. En cuanto al negocio considera que se ha convertido en un alien y que debería cerrarlo para tener menos gastos y dedicarse más de lleno a recorrer la ciudad para encontrar nuevas ideas para sus producciones fotográficas en la revista.

CONSIDERACIONES FINALES

La eficacia del método psicoanalítico se basa fundamentalmente en que el acto del analista apunta a la localización y a la producción del efecto sujeto y particularmente a su relación con el síntoma ,no solo en la dimensión de aquello de lo cual se padece sino

también como respuesta del sujeto, como solución al incurable que estructuralmente nos atraviesa :la ausencia de relación sexual.

La psicosis no resulta una excepción respecto de este enfoque .Se trata entonces de intentar localizar al síntoma en tanto acontecimiento de cuerpo ,aprendiendo del sujeto el elemento significativo singular que hace funcionar como punto de detención .Aislarlo de la cadena significa instituirle la dignidad de un uno absolutamente heterogéneo respecto del Otro. Tal como afirma Miller se trata de “cernir al significativo como fenómeno elemental del sujeto y como anterior a que se haya articulado en la formación del inconciente que le da sentido al delirio” (4). De esta manera la intervención psicoanalítica se constituye como el reverso de la interpretación, a diferencia de como se la ha conceptualizado tradicionalmente y como principio de separación en relación al Otro. El recurso de “la estrella “,de una nobleza que opera como escabel, dibuja, en este caso, una frágil megalomanía que no solo permite al paciente poner un tope al goce que se encarna en el campo del Otro sino que también ayuda a aliviar la fragmentación que se expresa en el lenguaje de órgano que lo traumatiza. De todos modos no resultará fácil que esta incipiente invención encuentre el soporte que garantice la localización del goce, de manera que se convierta en una verdadera letra que oficie como estabilización en el camino de la constitución de una suplencia. Seguramente en el ámbito de la decoración, en las fotografías que en las revistas aparecen como resultado de sus producciones estéticas pueda encontrar alguna solución de modo que la mirada tome función. La invención que se constituya a partir de esta letra de goce puede oficiar como fundamento de un nuevo lazo social desde su perspectiva sinthomatica. Tampoco debe obviarse el papel del analista en la cura .En efecto el mismo está incluido en el proceso que realiza el sujeto de tal manera que justifica, particularmente en la psicosis, la definición de Lacan, acerca de que el “analista es el sinthome” (5). En este sentido y por un largo tiempo es posible que la presencia real del analista opere como pilar fundamental en la eficacia misma de la invención que tiene a su cargo el psicótico. Por último puede observarse, en primer término, que la práctica del psicoanálisis puede resultar exitosa en el ámbito institucional, especialmente si nos encontramos con un dispositivo que como en este caso, intenta poder alojar una demanda subjetiva, a pesar de las dificultades que el paciente ofrece, flexibilizando la oferta del dispositivo de modo de alojar su padecimiento y respetando su dignidad como parletre. En segundo lugar también se puede verificar que la eficacia de nuestra tarea también puede tener lugar en un breve recorrido temporal sin perder por ello la naturaleza de nuestro marco conceptual.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) LACAN, J.: Presentación de la Traducción Francesa de las Memorias del Presidente Schreber: en Intervenciones y Textos 2.P30 edit. Manantial. Bs. As.1993.
- (2) LAURENT, E. en: Miller, Jacques-Alain y Otros. La psicosis Ordinaria. P 296.Edit. Paidós. Bs As.2003.
- (3) LACAN, J.: Seminario 20 (Aún).P167.Edit.Paidós Bs As.1995.
- (4) MILLER, J.A.: Entonces “Sssh...”. P11.Edit Uno por Uno. Eolia. Bs As 1996.
- (5) LACAN, J.: Seminario 23. (Le Sinthome). P133. Edit. Paidós. Bs As. 2006.